



Confort de Hogar

Una Introducción a la Realización Interna

**Su Divina Gracia
Sri Swami B. R. Sridhar**

Sri Chaitanya Saraswat Math

Confort de Hogar

Una Introducción a la Realización Interna

Una compilación de pláticas informales ofrecidas por

Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāja

Fundador Ācāryya del Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh

Colectadas y editadas bajo las sagradas instrucciones de

Śrīla Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswāmī Mahārāja

Presidente Ācāryya del Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh

Iglesia del Señor Chaitanya, tal como ha sido presentada por

Sāraswati Thākura: Śrī Chaitanya Sāraswati Śrīdhar Sevāshram de México, A. R.

1999 © Por la Editorial El Guardián de la Devoción

Todos los derechos reservados por el Sevāite-Presidente-Ācāryya del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh
Kolerganj, P.O. Nabadwīp, Distrito Nadia, Bengal Occidental, India

Edición original en inglés: 1992, Nabadwīp, India. Compilada por
Śrīpad B. S. Tridaṇḍī Mahārāja y Śrīpad Mahānanda Dāsa Bhakti Rañjan

Primera y segunda edición en español: Morelia, 1996 y 1997

Traducción de Śrī Satya Rāj Dāsa y Śrī Bhāgavan Dāsa

Traducción de la parte titulada ‘Śrī Guru y Su Gracia’

por Śrīmatī Yaśomatīnanda D.D. de Venezuela

Tercera edición en español: 1999

Asesor: Śrīpad B. K. Ashram Mahārāja

Diseño Gráfico: Śrī Hari Sharan Dāsa

Agradecemos, la colaboración de Śrī Satya Sundar Dāsa, Śrī Ānanda Vardhana
Dāsa, Śrī Gaura Kinkar Dāsa, Śrī Jayadeva Dāsa, Śrīmatī Mādhuri D.D., Śrī
Ramanuga Dāsa, Śrīmatī Lakṣmīrani D.D. y devotos de Tijuana,
y a todos aquellos que ofrecieron su ayuda, apoyo y bendiciones.

ACERCA DEL AUTOR

Srīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāja es un veterano preceptor y asceta de la original y tradicional sucesión santa ordenada por Śrī Chaitanya Mahāprabhu, y el Fundador-Ācāryya del sagrado templo de la devoción pura, conocido como el Śrī Chaitanya Śāraswat Maṭh, en Nabadwip, Bengala Occidental, India. Establecido por Śrīla Śrīdhar Mahārāja en 1941, este sagrado lugar de adoración se ha convertido en la gema del peregrinaje para devotos de todo el mundo, quienes son genuinos aspirantes a obtener ingreso en la tierra divina de la rendición al Bien Absoluto. Su exposición espiritual es aclamada a través de los anales de la India espiritual, no sólo por su enciclopédico dominio de las Escrituras reveladas, sino por su indisputable agudeza como un comentarista genuino de los archivos de tesoros Escriturales, revelados por

los venerables preceptores santos del Oriente. Él es un oráculo inaudito quien extrae el significado interno y la sustancia de las Escrituras en una concepción siempre progresiva, dinámica, expansiva y viviente.

En 1985, tres años antes de su partida de este mundo mortal, Śrīla Śrīdhara Mahārāja cumplió un deseo personal de su corazón, abrigado por más de cuarenta años: confirió la sagrada orden de *sannyāsa* a su más amado, íntimo y más antiguo asociado-servidor, Śrīla Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswāmī Mahārāja. Śrīla Śrīdhara Mahārāja, siempre reconocido por su agudo intelecto y previsión espiritual, pudo contemplar las serias necesidades futuras de su misión. Por lo tanto, nombró a Śrīla Bhakti Sundar Govinda Dev-Goswāmī Mahārāja como sucesor, tanto de su propio Maṭh, el Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh, como de sus centros afiliados.

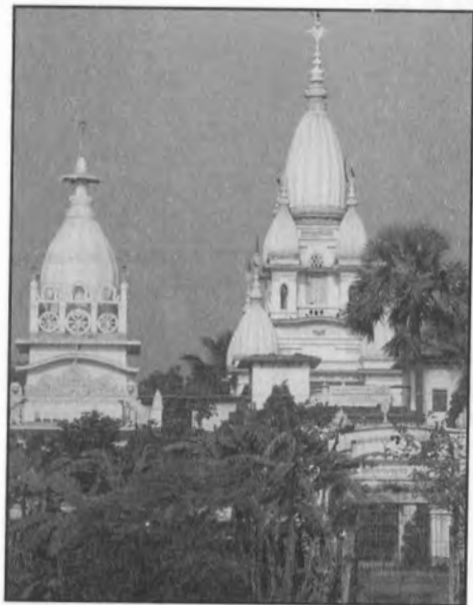
Los Editores

Su Divina Gracia
Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar
Dev-Goswāmī Mahārāja

(1895-1988)

Fundador-Ācāryya del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh,
autor de este libro y
Maestro Espiritual de
Śrīla Govinda Mahārāja





**Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh
Nabadwīp Dhām, India**

Prefacio

Me siento muy afortunado de haber recibido la asociación personal de Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāja, nuestro Śrīla Guru Mahārāj, y de tener ahora la oportunidad de presentar la introducción a este pequeño libro. A través de toda su vida Śrīla Guru Mahārāja practicó lo que predicaba. Los practicantes sinceros son ellos mismos una introducción al tema de la genuina y dichosa vida espiritual, mas ellos no pueden visitar personalmente todo el mundo. Por consiguiente, aprovechamos la oportunidad que nos provee la moderna era científica, para imprimir libros que difundan ampliamente tal sabiduría. La vibración emanada de una imprenta en esta forma, no sólo puede influir benéficamente en este plano mundano sino incluso conquistar a las almas ya establecidas en el plano espiritual. Por lo tanto, satisfechos, vemos con mucha alegría la manifestación de este libro, *Confort de Hogar—Una Introducción a la Realización Interna*. Esta es una selección de las

disertaciones de nuestro Divino Maestro que presentan el tema de la vida espiritual teísta, y, para el servicio de su Divina Misión, han sido reproducidas en esta forma impresa por los sinceros esfuerzos de sus estudiantes practicantes.

Hasta sus últimos días en este mundo, Śrīla Guru Mahārāja derramó su misericordia sobre las almas condicionadas en la forma de las pláticas que ofrecía, a veces por horas y horas, sin interrupción. Con su ejemplo entendemos el mandamiento de las Escrituras de practicar el servicio al mundo trascendental hasta el último momento de nuestra vida y de brindarle la misma oportunidad a otros.

Si alguien lee este libro con atención y sinceridad, se beneficiará y recibirá inspiración, como también la oportunidad de alcanzar esa vida de verdadera realización interna.

Humildemente

Swami B.S. Govinda

Swāmī B.S. Govinda
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh
8 de febrero de 1992

Su Divina Gracia
Śrīla Bhakti Sundar Govinda
Dev-Goswāmī Mahārāj
Presidente-Ācāryya del
Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh
y de sus centros afiliados en
todo el mundo.



PRIMERA PARTE

Wor favor, escuchen atentamente lo que voy a exponer. Trataré de explicarles este tema de una manera científica y general, independiente de todo concepto religioso.

Primero que nada debemos entender que existen tres planos de vida: el plano del disfrute mundano, el plano de la renunciación y el plano de la dedicación. El plano en el que nos encontramos actualmente es, en mayor o menor medida, el del disfrute. El disfrute mundano implica explotación; sin ésta nadie puede existir en este plano:

**ahastāni sahas-tānām, apadāni catuṣpadām
palghūni tatra mahatārī, jīvo jīvasya jīvanam**

(Bhāg. 1.13.47)

“Aquellos que tienen manos viven a costa de los que no tienen manos. Los animales cuadrúpedos viven de hierbas, enredaderas, etc. y el grande vive del pequeño”. Todo aquí está lleno de vida: las enredaderas, las hierbas y los árboles, y sin explotación ninguno puede mantener su cuerpo.

Este es el plano de la explotación, y, como la tercera Ley de Newton dice, a toda acción le corresponde una reacción igual y opuesta. Mediante la explotación se consigue un préstamo, y para liquidarlo se tiene que descender*. De esta manera, hay innumerables *jīvas* (almas) ascendiendo y descendiendo, subiendo y bajando, a causa de la acción y reacción en el plano de la explotación. La sociedad trata de explotar a más no poder; en todas partes existe el intento de vivir a costa de otros. Sin ello, la vida en

* *N. del Editor:* Por explotar a otros contraemos una deuda (nos volvemos ‘pesados’) y descendemos. Después, en la posición inferior, cuando nosotros somos explotados nos libramos de esa deuda (nos volvemos ‘ligeros’) y podemos ascender.

esta área es imposible, ya que es el plano de la explotación.

Los Budistas, los Jains, los seguidores de Śaṅkara, y tantos otros, tratan de salirse de este enredo, de hallar una vida

donde no haya explotación, ni acción y reacción. A fin de evitar la acción y reacción tratan de situarse en una posición de renuncia, arribando a una concepción, la del *samādhi*, un estado similar al de un sueño muy profundo: un total retiro del mundo objetivo y una estancia en el plano subjetivo. Sin permitir que sus sentimientos obren en el plano inferior, se mantienen siempre en una posición subjetiva que semeja un sueño muy profundo.

La sección Vaishnava —aquellos que sirven a la Suprema Personalidad de Dios— son de la opinión que existe otro mundo, el

La renunciación es como un sueño profundo, pero debemos despertar y buscar al Centro.

de la dedicación. Esa dedicación es justo lo opuesto a la explotación. En el plano mundano cada unidad desea explotar al ambiente, pero en el plano de la dedicación cada unidad desea servir al entorno, y no sólo eso, sino servir al Centro —lo cual constituye la verdadera llave para la vida en ese plano—. Vivimos en un todo orgánico, así que cada punto debe ser leal al Centro orgánico. Esto se explica en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (4.31.14) con la analogía de regar la raíz de un árbol:

**yathā taror mūla-niṣecanena
tṛpyanti tat-skandha-bhujopaśākhāḥ
prāṇopahārāc ca yathendriyāṇāṃ
tathaiva sarvārhaṇam acyutejyā**

También encontramos que en la literatura Védica se dice: “Trata de hallar al Único, que una vez conocido, se conoce todo”.

**yasmin jñāte sarvvam idam vijñātaṁ bhavati
yasmin prāpte sarvvam idam prāptam bhavati
tab vijijñāsasva tad eva brahma**

(Muṇḍaka Upaniṣad 1.3)

Hay un punto central que al conocerlo se conoce todo y que al conseguirlo se consigue todo. La suma y sustancia de todo el consejo védico es tratar de hallar ese Centro. Por consiguiente, busquen ese Centro. Al principio alguien puede pensar que este es un reclamo absurdo: “Por conocerlo, todo es conocido; al obtenerlo, todo se obtiene —¿qué es esto? ¡Sólo un loco podría decir tal cosa!—”. Así que se da la siguiente analogía en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: cuando se riegan las raíces de un árbol, todo el árbol es alimentado, y cuando se pone comida en el estómago, todo el cuerpo es nutrido. Del mismo modo, si sirven al Centro, todo es

La Causa Primordial existe “por sí misma y para sí misma”.

servido. *Es* posible, y hacerlo significa entrar al plano de la dedicación. Evitando los planos de la explotación y la renunciación, traten de entrar al de la dedicación. Vuestra

propia alma, su *atma*, es un miembro de ese plano. Ése es el mundo verdadero, mientras que este mundo es el reflejo pervertido.

En el mundo real cada unidad está consagrada al Todo —representado por el Centro—, tal como en un cuerpo saludable cada átomo trabaja para el bienestar del cuerpo entero. Si un átomo trabaja para sí mismo, por un interés local, su labor es evidentemente nociva: es un explotador extremo. Cada parte del cuerpo y cada átomo deben trabajar para el bienestar de todo el sistema. Hay un Centro, y el sistema trabajará mediante Su dirección.

Y, ¿cuál es la posición del Centro? Se menciona en el *Bhagavad-gītā*:

**sarvva-dharmmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja**

(Bg. 18.66)

Kṛṣṇa explica Su posición: “Abandona todos los *dharmas* (deberes) y sólo ríndete a Mí”.

Ahora quiero volver a presentar este concepto desde otro punto de vista. Hegel fue un buen filósofo alemán, cuya filosofía es conocida como perfeccionismo. Él ha dado una idea: la Verdad Absoluta, la causa primordial de todas las cosas debe tener dos calificaciones. ¿Cuáles? Tiene que existir *por sí misma* y *para sí misma*.

Por favor, traten de prestar atención. *Por sí misma* significa que

la Verdad Absoluta es Su propia causa —ninguna otra causa lo creó a Él—. Si algo lo hubiese creado a Él, ese creador tendría la principal importancia. Por consiguiente, para ser el Absoluto, Él tiene que ser *anādi*, eternamente existente, y no creado por otra cosa. El Absoluto debe tener esta calificación.

La siguiente calificación es que la Verdad Absoluta es *para sí misma*. Él existe para Su propia satisfacción, no para satisfacer a alguien más. Si Él existiera para satisfacer a otra entidad, entonces Él sería secundario, y la posición primaria la tendrían aquellos para cuya satisfacción Él estaría viviendo.

Por consiguiente, el Absoluto debe tener estas dos calificaciones: Él es Su propia causa y existe sólo para satisfacerse, para realizar Su propio propósito. El Absoluto existe por sí mismo y para sí mismo. Si una paja se mueve, lo hace para cumplir el propósito del Absoluto. Todo —cada incidente y cualquier cosa que

suceda— tiene que ser para Su satisfacción. De modo que Su *līla* (pasatiempos) es la corriente verdadera, no obstante, nosotros somos guiados por un interés separado: el interés familiar, nacional, social o el humanitarismo, etc. Pero desde de la consideración infinita todos estos tipos de interés son tan sólo una porción minúscula, y todos nos encontramos ocupados en servir a tales intereses separados. Hay un choque entre los innumerables intereses separados y en consecuencia existen disturbios. Mas debemos abandonar nuestros así llamados intereses especiales, salir del malentendido y lograr la función de una unidad activa a favor de la causa del todo.

La conclusión del *Bhagavad-gītā*, dada por Kṛṣṇa, es: “*Sarvva dharmmān parityajya* —Abandona todos tus deberes, los cuales actualmente crees que debes ejecutar, y —*mām ekam śaraṇam vraja*— ríndete a Mis pies”.

**ahaṁ tvāṁ sarvva-pāpebhyo
mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ**

(Bg. 18.66)

“Yo te libraré de cualquier problema que puedas concebir”.

En otras palabras, deben recordar ser leales al Centro. Actualmente todos sus respectivos deberes son para un interés local: abandonen la identificación local de su propio interés y fusionense totalmente en el interés del todo orgánico.

Vemos que a un oficial de policía se le castiga aun si acepta tres rupias (moneda hindú) para su propia utilidad, pero que se le recompensa si mata en favor del interés del país. En forma similar, cualquier acción realizada para la satisfacción del Todo es buena, pero si hacen algo para sí mismos o para un amigo local, recibirán un castigo. Dentro de una industria, no tenemos derecho de aceptar

un soborno para nuestra utilidad personal, ni de convocar por capricho a un paro para clausurar la fuerza laboral, que la arruinaría.

Ni la explotación ni la renunciación son convenientes. Sin duda, la explotación es dañina, e igualmente la renunciación, pues no tenemos derecho de ir a la huelga. El interés común en un todo orgánico es que todos están consagrados al Centro, y el Centro implica la totalidad. Cuando ponemos comida dentro del estómago, éste la distribuye adecuadamente a cada rincón conforme a su necesidad. Esa clase de vida es Vaishnavismo. Existe un todo orgánico y somos parte de él. Tenemos nuestros deberes específicos en relación con el todo, que constituyen en sí mismos la dedicación apropiada hacia el

Somos partes del universo entero y nuestro deber es trabajar para el beneficio de la totalidad.

todo. No colocamos la comida dentro del ojo o la nariz o el oído u otro lugar, excepto el estómago; sólo entonces se distribuirá adecuadamente y todo el organismo estará saludable. Cada uno de nosotros es parte del universo entero y nuestro deber es trabajar en bien de la totalidad; eso es devoción, dedicación, entrega. ¿Y cómo tendremos conocimiento de eso? Recibiremos ayuda de las Escrituras reveladas y de los muchos santos y agentes que también vienen de ese plano para llevarnos a la armonía.

Mahāprabhu Śrī Chaitanyadev dio la religión de la armonía más alta y explicó la devoción sobre las bases del *Śrīmad-Bhāgavatam*, libro considerado como la conclusión real de todas las Escrituras reveladas. De esta manera, Él explicó que la fuerza o el poder no ocupa la posición máxima, sino que por encima se encuentra el conocimiento. El conocimiento puede controlar al poder y otorgar un resultado provechoso, pero más allá, también el

conocimiento mismo tiene una posición inferior: por arriba se encuentra el amor y el afecto, y eso es lo más alto. La satisfacción de la vida no nos la puede conceder ni el conocimiento ni el poder, sino sólo el afecto.

La misericordia es superior a la justicia. La justicia sólo existe donde hay la necesidad de leyes, reglas, etc., mas en el reino del Autócrata Absoluto no puede haber cuestión de una aprensión respecto a Él, quien es el Bien Absoluto. Él es el Bien Absoluto, lo cual quiere decir amor y afecto absoluto, y ¡eso significa el hogar! De regreso a Dios, de vuelta a casa. ¿Qué es el hogar? El lugar donde nos encontraremos viviendo en medio de nuestros bienquerientes; donde, si no nos preocupa nuestro propio beneficio,

El afecto, el amor, la armonía y la belleza constituyen la naturaleza de la Causa Primordial.

Sólo a causa de un mal uso de nuestro libre albedrío hemos entrado a este plano de explotación.

belleza que allí existen. Todas estas cualidades son similares y constituyen la naturaleza de la Causa y el Bien Primordial. Debemos dirigirnos hacia allí.

De algún modo, por un mal uso de nuestro libre albedrío nos hemos descarriado, pero ahora se nos está llamando: “Vengan a casa, regresen a Dios y al hogar, a la posición más alta, la tierra del amor”. Así, les he presentado, concisa y generalmente, la suma total —esta es la concepción Kṛṣṇa en el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-*

habrá entonces muchos que cuidarán de nosotros —de hecho, allí todo el entorno nos cuidará—: ése es el hogar. Ese es el dominio del Absoluto, y podemos entrar en Su servicio, a la posición más excelente, y entonces ver el afecto, el amor, la armonía y la

Bhāgavatam, y la concepción dada por Śrī Chaitanyadev—. Este Śrī Chaitanya Sāraswat Maṭh y toda la Misión Gauḍīya predicán sólo a favor de eso. “Vayan al Centro, utilicen su vida en la dedicación total al Centro. Este Centro se halla por entero encima de la justicia y en Él encuentran su plenitud: la misericordia, el afecto, el amor y la hermosura.”

Ésta, es una información básica y general de la religión Vaishnava, del *Śrīmad Bhagavad-gītā*, del *Śrīmad-Bhāgavatam* y una reseña concisa de todo concepto religioso —es decir, la explotación, la renunciación y la dedicación son los tres planos de existencia y el alma en sí es un miembro de la tierra de la dedicación—. Todas las almas son unidades dedicadas, pero de una forma u otra, a causa de un mal uso de su parcial libre albedrío, han entrado al mundo de la explotación. Buda, Jain, Pareśānāth y otros, han socorrido —sugiriendo un completo retiro— a los que desean

apartarse de aquí y salir del enredo de la explotación, de la acción y la reacción. Ellos dijeron que tras ese retiro el alma puede vivir felizmente. Sin embargo, subsiste la posibilidad de que vuelva a quedar enredada en esta trampa; pero, donde moran las almas realmente libres, allí todos son unidades dedicadas, y cuando queremos descubrir qué las armoniza y las mantiene en ese plano, veremos que todas trabajan en favor del todo, y el todo está representado por el único Bien Absoluto. Debemos comprender todos estos temas, y para ello es muy valioso el nacimiento humano. Mediante una relación con los *sādhus* —los santos, los agentes— tratemos lo mejor que podamos de salir de este enredo para entrar a la tierra del amor, la dedicación y el afecto.

Tenemos varios libros publicados y también hay muchas Escrituras antiguas que nos ayudan a entender correcta y más detalladamente todos los aspectos ontológicos de la religión.

Segunda Parte

Questro hogar está lleno de libertad, de más confort —de todo—. Es un lugar donde existen transacciones naturales de fe, amor, afecto, etc. Es inconcebible. Los *Upaniṣads* dicen: “No se aventuren a examinar con vuestro razonamiento el plano impensable. En realidad, ese plano se encuentra más allá de la capacidad de vuestro pensamiento. Opera bajo un juego diferente de leyes. En este mundo vuestros cálculos matemáticos y conclusiones están familiarizados con puntos, planos y sólidos. Por ahora son hombres del mundo de los sólidos y tienen una asociación limitada, algo abstracta, con planos y puntos; por consiguiente, ¿cómo podrán hacer cálculos sobre asuntos superiores de los que no tienen conocimiento? Las formas de vida y las leyes de esa región les son

Residimos en el mundo de los sólidos, pero el plano superior es de una naturaleza absolutamente diferente.

por completo desconocidas a ustedes, así que no traten de discutir eso. Tal plano es de una naturaleza absolutamente diferente”.

Si vuestro entendimiento está limitado a las leyes del agua, ¿cómo podrán entonces hacer cálculos acerca del aire? Similarmente, si sólo están familiarizados con las leyes del aire, ¿cómo pueden hacer cálculo alguno en la esfera del éter? Por lo tanto, no se precipiten en traer a su laboratorio experimental esos asuntos que se encuentran más allá de la capacidad de vuestro pensamiento, pues será una necesidad.

Existen cosas superiores, pero el hombre ordinario no tiene conocimiento de ellas. De hecho, somos experimentadores y

poseemos algún conocimiento, pero sólo hasta un grado y nivel particular. No podemos aventurarnos a calcular lo que está más allá de nuestro alcance. Pero si aquellos que realmente han experimentado

ese plano vienen y nos ofrecen una información, entonces compararemos: “Este caballero, con cierta experiencia particular del éter, ha escrito de este aspecto; otro, que también experimentó con el éter, describió otro aspecto particular”. Así, recibiremos de ellos un entendimiento derivado de sus investigaciones y de su real contacto con el tema en cuestión.

En la sección de aquellos que investigan con telescopios compararemos sus hallazgos. Sabremos que la experiencia de un

Debemos aprender acerca de los temas trascendentes de parte de aquellos que están realmente familiarizados con ellos.

investigador fue de un cierto tipo y que otros, con sus telescopios particulares, también tuvieron sus propias experiencias. Con la información disponible, derivada de un genuino contacto realizado con sus telescopios y experimentos, concluiremos que tal vez cierto telescopio fue más poderoso, que otro lo fue más en un campo particular, etc. Aunque no poseamos un telescopio, adquiriremos cierta capacidad limitada para comparar lo que, más allá del alcance de nuestros sentidos, fue descubierto.

En las Escrituras se aborda el tema de las cosas superiores descubiertas por el 'telescopio' mental o el 'telescopio' del alma. Tales asuntos les son conocidos a los santos, y debemos aceptar su ayuda a fin de entrar en esa tierra. Ahora no estamos en la posición de experimentar el plano superior, pero más tarde, mediante la ayuda de los santos y las Escrituras, cuando nosotros poseamos ese tipo de telescopio, obtendremos tal experiencia superior.

sve svehadhikāre yā niṣṭhā sāgunāḥ parikīrttitāḥ

“Prestarle atención a vuestro propio suelo es admirable”.

**acintyāḥ khalu ye bhāvā
na tāms tarkeṇa yojayet**

(Mahābhārata, Bhiṣma Parva, 5.22)

No permitan que el espíritu argumentativo lo eclipse todo. El argumento no es lo más importante: no debe ser el recurso de toda creencia. El reino espiritual es *acintya*, inconcebible; no obstante, tratemos de entender las cosas conforme a nuestra capacidad, fe y realización. Ante todo, por muy difícil que sea, acomodemos dentro de nuestra mente que la dulzura es dulce y la verdad es cierta, y no tomemos ningún modelo de aquí para aplicarlo a ese reino superior.

Si uno es ciego y otro puede ver, naturalmente el ciego buscará ayuda del que tiene visión. Nosotros carecemos también de visión para percibir lo que hay en nuestro organismo, de lo contrario, ¿cuál sería la necesidad de consultar a un doctor? El doctor verá lo que nosotros no podemos: él diagnosticará y luego nos someteremos a un tratamiento. Naturalmente, le tendremos respeto y le pagaremos por su asistencia —no es irrazonable.

El Guru es el doctor especialista, y entenderemos su calificación cuando veamos que lo que él dice es real y no imaginario. Tal apreciación dependerá del grado de despertar de nuestro ‘ojo’. Una persona ciega, atendida por un doctor competente, podrá gradual y directamente percibir: “Sí, comienzo a ver algo. Ahora tengo una experiencia visual”. Desde ese momento, no le importarán las opiniones especulativas de otra gente ciega, pues tendrá su capacidad directa para ver. Con la recuperación de la vista apreciará

que la aplicación de la medicina tiene un efecto real.

El entendimiento científico es similar. Anteriormente, cuando Faraday descubrió la electricidad, mucha gente se mofó: “¿Qué es esto? Es una simple curiosidad. ¿Qué utilidad recibiremos de esta electricidad?”

Una vez leí un relato de cuando Faraday mostró un experimento para exhibir el efecto de su descubrimiento. Él generó electricidad con una máquina y luego mostró cómo pequeños pedazos de papel eran movidos por esa corriente eléctrica. Muchos quedaron satisfechos al ver su nuevo descubrimiento, pero entonces una dama comentó: “Después de todo, señor Faraday, ¿qué beneficio práctico se derivará de este lujoso juego suyo?”

Faraday respondió: “Señora, por favor, ¿puede decirme cuál es la utilidad de un bebé recién nacido?” Su punto era que cuando un bebé nace tenemos que cuidarlo, después, cuando crezca, su energía

***Nadie negará que quiere
vivir feliz, apropiada y
conscientemente.***

será puesta a trabajar útilmente. De manera similar, algunos consideran que la conciencia de Dios es sólo un lujo, una moda, o un juego —que carece de aplicación práctica o utilidad directa—. Pero cuando la conciencia de Dios se intensifica, aquellos que la experimentan, verán que toda otra actividad, por importante que parezca, carece de valor. ¿Por qué? Porque fundamentalmente queremos vivir. No queremos morir.

Vivir es la necesidad primordial y general de todos nosotros. Nadie puede negar que quiere vivir, y no simplemente eso, sino vivir feliz, apropiada y conscientemente. Además, queremos eludir toda aflicción, miserias etc.

Cuando la conciencia de Dios surge dentro de alguien, él indudablemente reconoce: “¿Por qué en este mundo material todos

se empeñan en ‘fabricar castillos en el aire’? Cada quien busca ser feliz, sin embargo, persigue una fantasmagoría.”

La felicidad nunca puede encontrarse en las cosas mortales. Estamos llevando a cabo una transacción con el mundo mortal, pero eso no nos brindará satisfacción; sólo arruinará nuestra energía. Lo que reunimos en un lado, desaparece en otro. Un hombre sensato no aceptará ni tolerará esta clase de desperdicio de energía como la norma de la vida. Tal persona sensata puede reconocer otro plano de vida. Comprenderá que no es partícipe de este mundo mortal, el cual es como un lugar donde se juega a adoptar designaciones. Sentirá que: “Soy inmortal. Soy un miembro del mundo eterno, pero de algún modo me enredé

El mundo mortal no puede brindarnos una verdadera satisfacción; sólo arruinará nuestra energía.

en este aspecto mortal de existencia. Así que, tan pronto pueda zafarme de esta relación, me situaré en una posición normal”. Encontraré que él mismo —el alma, el que siente, el que concibe— es un miembro de otro suelo; que se ha enredado dentro de este mundo mortal, producente de dolor. Este es un mundo miserable. Con la fuerza de su realización él puede adelantar en su progreso hacia el plano inmortal.

Experimentaremos certeza cuando aparezca una prueba positiva ante nosotros: “La experiencia de lo que ahora he visto y escuchado de ese plano superior es absolutamente más real que el mundo que me rodea. El mundo material es indefinido, mientras que ésta percepción es más real”.

Es posible una transacción directa con el alma, con Dios y con la tierra de Dios. Actualmente vivimos en el plano de las transacciones indirectas: primero el ojo, el oído, etc., reúnen la

experiencia, y luego ésta va a la mente antes de que nosotros experimentemos este mundo. Pero en el caso del alma, ella puede sentir todo directamente, sin la ayuda de un instrumento.

Mediante un microscopio observamos una cosa, y con el simple ojo vemos otra. Hay una diferencia. Por medio del ojo, del oído, etc., recibimos una experiencia de este mundo, pero en lo referente al alma, si nos apartamos del ‘progreso’ en el lado negativo, experimentaremos: “¡Oh! *Esta* es la naturaleza del alma”. Habrá una experiencia directa de quiénes somos, sin la ayuda de un instrumento.

Mediante la introspección el alma puede mirarse, enfocarse a sí misma, y comprender su propia naturaleza. Ella percibirá en forma

***Mediante la introspección
el alma obtendrá la
concepción de un tipo
superior de tierra.***

directa todas las concepciones posibles de sí misma a través de la introspección y sin la ayuda de otro instrumento. Así entenderá su propio suelo: recibirá la concepción de un tipo de suelo superior. En ese lado positivo descubrirá: “Yo no muero”.

Este plano material es el lugar de la representación fraudulenta y el malentendido, pero en el plano superior no existen tales. Una vez admitidos allí, aunque nuestra comprensión sea parcial, será clara y real. Alguien que logre esa experiencia quedará convencido y determinado para seguir adelante.

Sócrates pudo sentir que el alma era inmortal. Su sentir fue tan profundo que no le dio un valor a su propia vida en este mundo terrenal. Desatendió y abandonó su relación con este mundo, pues supo con gran convicción que el alma era inmortal. Cristo también estuvo tan convencido de su Señor que no le importó la felicidad y los placeres de este mundo: los abandonó y rechazó por completo.

Hay muchas cosas invisibles para el ojo físico, pero visibles mediante el ojo del conocimiento. Reconocemos que el ojo del conocimiento puede ver muchas cosas que el ojo físico no puede.

Similarmente, existe una visión profunda por medio de la cual veremos las cosas de una forma diferente, más esperanzadora: “¡Ven y mira!” Un ojo no puede ver cuando está cubierto por una catarata, pero si ésta es removida, recupera su capacidad. La ignorancia, como una catarata en nuestros ojos, nos causa ceguera. Nuestra percepción es sólo superficial, pero una visión más profunda percibirá muchas cosas. Este ojo, respaldado por el ojo del conocimiento, puede ver muchas cosas —cada vez más profundas.

Nuestra aparente facultad de ver carece de valor, pero el valor

Con una visión profunda veremos en una forma diferente, más esperanzadora.

genuino está presente en el vidente poseedor de una visión más profunda. Y no todos los videntes son iguales: están el erudito, el sabio, el más sabio. Existe una gradación; cada uno percibirá conforme con su capacidad.

Es fácil entender que por ahora somos miembros de este mundo mortal, pero, ¿mediante qué nos encontramos vinculados con él?: Mediante nuestro cuerpo; él es miembro de este mundo. Si indagamos qué hay más allá del cuerpo, hallaremos la mente, luego la inteligencia y después el alma. Descubriremos que el plano donde moran las almas es eterno, y que el alma en sí también es eterna. De allí iremos en búsqueda de la Superalma, la fuente de todos nuestros pensamientos. La Superalma es comparada al sol, la fuente de todos los rayos de luz. Una vez que hallamos un rayo de luz nos podemos aproximar al sol, de donde emanan todos los rayos. De forma similar, partiendo de la concepción de nuestro propio ser,

sabiéndonos partículas de conciencia, buscaremos un plano de superconciencia, superconocimiento y superexistencia. De este modo, progresaremos hasta la causa final, la fuente de todo. Pero no podremos ir sólo conforme a nuestro propio

capricho y libertad; una clase de ayuda proveniente de ese plano será indispensablemente necesaria. Tal ayuda desciende en la forma del Guru, los Vaiṣṇavas y otros agentes de esa tierra. Con su auxilio haremos un progreso sincero hacia la meta.

Ahora nos comportamos como si fuésemos los monarcas de todo lo que examinamos, pero lo que examinamos es totalmente transitorio, mortal y reaccionario. Si observamos con una mirada escrutadora entenderemos que todo esto es reaccionario. Lo que

*En el curso de nuestra
búsqueda hallaremos
que tenemos nuestro
propio hogar, y que es
absolutamente perfecto.*

ahora es placentero, más tarde se vuelve doloroso; por lo tanto, debemos buscar en otro lugar una buena situación, un buen sitio donde construir nuestro hogar. En el curso de esa búsqueda vamos a encontrar que tenemos nuestro propio hogar, y que es absolutamente perfecto.

“El hogar. De regreso a Dios, de vuelta a casa —al dulce, dulce hogar—”. Encontraremos esta clase de sentimiento en nosotros, si —afortunados— se nos permite una pequeña participación por la gracia de los reclutadores de esa tierra: los agentes del Señor. Se nos trasladará hasta ese suelo particular y obtendremos una sólida concepción familiar de cómo es nuestro verdadero hogar. De ese modo, progresaremos hasta ese lado.

Al principio podremos pensar que marchamos hacia una región desconocida: “Aquí, en mi mundo presente, veo innumerables entidades vivientes a mi alrededor, pero adonde trato de ir ahora, es

un lugar incierto. Parece imaginario y abstracto”. Sin embargo, cuando comencemos nuestro viaje, gradualmente descubriremos que casi toda existencia se encuentra en *ese* lado, el lado donde todo es veraz. Descubriremos que este lado material es muy mezquino y limitado, y que en él solo existe una minúscula representación de la verdad.

Desde aquí podemos pensar que la mayor parte de la existencia se localiza en este lugar y que sólo unas cuantas almas especiales van al mundo inmortal, tales como Sócrates, Mahoma, Buda, etc. Pero gradualmente concebiremos que el mundo superior es infinitamente más grande que la porción terrenal que vemos. En forma paulatina entenderemos que tal como en un país muy poca gente sufre confinada en un hospital o en una prisión; del mismo modo, en comparación con el mundo superior, son pocas las almas que se encuentran en este mundo terrenal a manera de castigo. En la

***Los agentes de la Divinidad
vienen para darnos noticias
de nuestra tierra natal:
la tierra del néctar eterno.***

medida en que nos sea más clara esta realidad, experimentaremos un mayor coraje para proceder y correr con mayor velocidad hacia nuestro hogar. Vayamos a

casa. Y lo más cerca que estemos del hogar, más y más incrementará nuestra velocidad: “¡Oh! ¡*Esta* es mi tierra natal!”

Ahora vivimos afuera y nuestra mente también está orientada hacia lo exterior. Estamos viviendo como seres desvalidos. Nuestra esperanza yace sólo en la gracia de los agentes divinos, quienes vienen a recogernos y nos alertan: “¿Qué hacen? No vayan hacia ese lado, la tierra del peligro, de la muerte. Vengan conmigo. Los llevaré a la tierra del eterno néctar”. Esos agentes vienen a despertarnos de nuestro sueño, de nuestra demencia ignorante. Son los Vaishnavas,

quienes también dan las Escrituras, las cuales presentan una historia de esa tierra original y de los santos que la han alcanzado. Mediante la ayuda de las Escrituras nuestra fe se desarrollará gradualmente y nuestra asociación con los santos se acrecentará. Así, progresaremos más rápido.

La garantía de si realmente hemos progresado o no, radica en nuestro propio sentir. *Hṛdayeṅābhyanujñāto*. Recibiremos de nuestro propio corazón un asentimiento de que en verdad estamos progresando. De otro modo, una persona podría ser engatusada a ir en una dirección particular para después de un tiempo sólo sentir frustración; tal transacción sería ilegítima, falsa: un engaño. Muchas

Mediante la ayuda de las Escrituras nuestra fe se desarrollará gradualmente y nuestra asociación con los santos se acrecentará.

transacciones de semejante naturaleza ocurren en el nombre de la religión, lo cual no significa que la realización y la emancipación genuinas no existan. *Hṛdayeṅābhyanujñāto* —la aprobación de vuestro propio corazón es la garantía final—: “Sí, en verdad, esto es lo que quiero. Al descubrir la posibilidad de tal progreso, siento desde lo más profundo de mi ser el deseo de danzar”.

TERCERA PARTE

Normalmente dentro de este mundo somos hombres de acción, hombres que, a fin de reunir alguna energía, explotan el entorno y la naturaleza. Siempre existe la tentativa de coleccionar más y más energía para usarla a nuestra disposición y de guardar algo que pueda utilizarse en momentos de necesidad. En general, esa es la naturaleza propia de los que residen aquí. Y si se presentan impedimentos en ese intento, se considerará en tal caso que esas circunstancias son muy graves pues se oponen al objetivo de la vida: coleccionar más energía. Sin embargo, para recordarnos de la importancia de la riqueza interna, se nos advierte que la naturaleza exterior no nos daña tanto como lo hace nuestro temperamento

Descubran vuestro ser interno y el mundo interno donde él vive.

Traten de hallar ese hogar.

—todo viene y se va—. Incluso este cuerpo —convertido ahora en el centro de nuestros pensamientos— desaparecerá; por eso, ¿cuál es la necesidad de coleccionar tanta energía relacionada con este cuerpo? Despierten desde el interior vuestra alma, la propia persona en ustedes. Traten de encontrarla y reunir ayuda para ella. Esta campaña sólo es posible con la asociación del *sādhū*, el santo.

Seremos los perdedores el día que no nos acerquemos a un santo ni escuchemos una discusión del significado interno y la sustancia de la vida. Sean conscientes de esto. En todo respecto y de cualquier

interior en su apatía para reunir más riqueza para la existencia interna: el individuo dentro. Debemos estar atentos a este punto: lo que proviene de fuera no es tan importante

forma, presten atención a vuestro propio ser. Ocúpense de su propio interés descubriendo su propio yo. Despreocúpense del mundo y las circunstancias externos, sumérjense en la realidad —vuestra riqueza interna—. Descubran vuestro ser interno y el mundo interno donde él vive. Traten de hallar ese hogar. De regreso a Dios, de vuelta a casa. Utilizen vuestra energía sólo para ir al hogar y no para vagar en una tierra ajena: la de la muerte. A toda costa traten de evitar la tierra de la muerte y siempre busquen el suelo eterno. Descubran que son un miembro de ese suelo. Traten de entender cuál es vuestro hogar, y por qué lo es. ¿Qué es lo que significa *confort de hogar*? Significa el lugar natural para nosotros y el cual es nuestro innato privilegio. Encaremos la realidad: no estamos en casa. Mas si existe en nosotros un anhelo por buscar ese hogar, somos afortunados.

Nuestra necesidad es descubrir cómo saciar esa sed interna. Nuestro sentir deber ser: “El mundo está aquí y yo estoy aquí, pero

¿De dónde he venido? no encuentro satisfacción. ¿Cómo se satisficará mi ser interno?" Estamos necesitados, por lo tanto, ¿mediante qué proceso quedará removida esta necesidad? Temporalmente llevamos este cuerpo carnal, y el conocer todos y cada uno de sus aspectos —los huesos, el sistema nervioso, la sangre, etc.— es por completo innecesario. Conocer la composición de la sangre, etc. es sólo un detalle innecesario. Nuestra indagación debe ser ajustada de esta manera: "¿Quién soy yo, y por qué estoy en dificultades? No sé cómo deshacerme de estos problemas". Esta es la cuestión general y en ella debe radicar nuestro interés. "*Athāto brahma-jijñāsā* —¿De dónde he venido? ¿Cómo existo? ¿Cuál es mi futuro?—" Estas son las preguntas fundamentales que deben interesarnos y tenemos que concentrar la totalidad de nuestra energía en buscar la solución. Esto

no es aplicable a una sola persona —yo mismo— sino que le concierne a toda la creación.

La naturaleza de una indagación acertada implica el buscar la fuente de todo, pues indagar por esto y aquello y por tantos cientos de cosas es simplemente un desperdicio de energía. La indagación *shástrica* (conforme a las Sagradas Escrituras) ha sido formulada de esta manera: “¿De dónde he venido? ¿Qué me sustenta? ¿Cuál es mi futuro? ¿Por qué estoy inquieto? ¿Cómo puedo adquirir mi satisfacción interna?” Toda indagación debe seguir este criterio, de lo contrario, será una búsqueda enfermiza: una búsqueda inadecuada. Cada vez surgirá una curiosidad mayor, sin límite; por lo tanto, debemos aprender cómo preguntar, cómo indagar, y de esa forma nuestra energía cobrará un valor y no será desperdiciada.

La indagación es genuina cuando está encauzada a cómo realizar la meta real; por lo tanto, cuidemos nuestra energía y

ajustémosla en el canal correcto. En esta era de riña —Kali-Yuga— nuestra real y única necesidad provechosa en la vida es la compañía de los santos firmemente situados y reconocidos, y la asociación con el Santo Nombre de Krishna —*sādhu-saṅge kṛṣṇa-nāma*—. De otro modo, al apartarnos de eso, nos extraviaremos a cada paso.

**sādhu-saṅge kṛṣṇa-nāma ei mātra cāi
saṁsāra jinīte āra kona vastu nāi**

(Prema Vivarta, de Jagadānanda Pandit)

Śrī Chaitanya Mahāprabhu nos dio esto como la esencia de todo consejo y nada hay más provechoso que nos ayude a salir de lo indeseable.

Él dijo que cantar el *Kṛṣṇa-nāma* sin la asociación de los *sādhus* significa así mismo que nuestro avance será muy difícil. Por eso, en

resumidas cuentas, la solución está en *sādhu-saṅga*. Debemos conseguir la compañía de un alma realizada, de autoridad reconocida, entonces, todo será debidamente concertado. Y el monarca de los *sādhus* es el Guru. Gurudeva es el emperador de los hombres buenos, quienes pueden ofrecer una guía. El Guru es alguien que puede guiarnos satisfactoriamente; de otro modo, ¿en quién creeremos y confiaremos para obtener nuestro máximo entendimiento? ¿A quién nos someteremos y rendiremos plenamente? El Guru viene a ser el punto donde nuestra necesidad de indagar es satisfecha al máximo. Del Guru provendrá la instrucción superior del plano espiritual, desde una esfera de amor cada vez más elevada. Tenemos que asociarnos con esa ola superior,

*En resumidas cuentas,
la solución está en
“sadhhu-sanga”, la
asociación con los santos.*

sumamente sutil, y beneficiarnos al máximo. Tal es la idea general.

En suma, busquemos siempre estar a la disposición de la agencia superior, de los más altos pensadores de las esferas superiores. Así entraremos en relación con los supremos y más sutiles estratos de vida. Existen diferentes olas de diversos tipos e intereses, de diversas pérdidas y ganancias, pero nuestro objetivo debe ser vincularnos con lo supremo.

Entendamos que el atractivo de esta vida se acaba. Ya hemos tenido una buena experiencia de que esto es completamente gastado. Después de todo, no puede haber una felicidad verdadera dondequiera que estén los cuatro enemigos: *janma*, *mṛtyu*, *jarā*, *vyādhi* —el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad—. Dondequiera que haya muerte no puede haber felicidad alguna. En semejante plano siempre estaremos bajo la amenaza de la muerte; así, no hay atractivo: todo encanto se acaba por completo. Por eso,

indagemos con afán dónde nos es posible vivir. Seleccionemos un plano superior donde realmente podamos vivir.

**yad gatvā na nivartante
tad dhāma paramaiṁ mama**

(Bg.15.6)

En el *Śrīmad Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa dice: “Ese lugar del cual no hay retorno a este plano mortal es Mi morada suprema”.

**ābrahma-bhuvanāl lokāḥ
punar āvartino ’rjjuna
mām upetya tu kaunteya
punar janma na vidyate**

(Bg. 8.16)

*Asciendan hasta
el nivel de descubrir
el plano de la realidad . . .
éste no será consumido.*

quieres zafarte de esta vida de ensueño y entrar a la realidad, entonces asciende hasta el nivel de descubrir el plano de la realidad, pues ese plano, por impalpable que sea, no será consumido por la muerte. Reúne tus energías para edificar algo permanente. Actualmente inviertes tu energía en algo que va a ser demolido al siguiente momento —un necio intento”.

Él instruye a Arijuna: “Sólo en Mi plano es posible una posición permanente. Todas las ocupaciones en este mundo, incluso la de un rey, son todas como un sueño. Si

**uddhared ātmanātmānaṁ
nātmāṇam avasādayet**

**ātmaiva hi ātmano bandhur
ātmaiva ripur ātmanaḥ**
(Bg. 6.5)

“Date cuenta que eres tanto tu propio amigo como tu propio enemigo. Si no cuidas bien de tu desarrollo en el verdadero progreso, eres tu propio enemigo. Pero puedes ser tu propio amigo y nadie te ayudará tanto como tú mismo lo puedes hacer”.

**bandhur ātmātmanas tasya
yenaivātmātmanā jitaḥ**
(Bg. 6.6)

“Si en modo alguno logras autocontrolarte, entonces, recobra tu energía extraviada y encamínala al canal correcto donde realmente

prosperarás; en tal caso, serás tu verdadero amigo. Sin embargo, te convertirás en tu propio enemigo si te dejas arrastrar por los diversos sentidos de naturaleza inferior, los cuales siempre buscan obrar en la tierra de la explotación, la reacción y el sufrimiento. Considera todos estos puntos”.

**vimṛśyaitad aśeṣeṇa
yathecchasi tathā kuru**

(Bg. 18.63)

“Considéralos con profundidad una y otra vez, y después toma las medidas apropiadas para actuar”. La vida humana es muy valiosa. Poseen la capacidad de discriminar, pero les será denegada si, forzados por la ola reaccionaria, tienen que entrar al cuerpo de un

árbol, una bestia o a cualquier otra especie. ¿Pueden decir con certeza que en su próxima vida no se les degradará a un cuerpo animal? ¿Qué garantía hay de que eso no ocurrirá?

No sólo en el reino de la muerte ocurren toda actividad y progreso. Éste no sólo se limita al área de la oscuridad y la ignorancia; y si en verdad participan dentro del progreso positivo experimentarán lo que significa un verdadero progreso. *Hṛdayeṇābhyanujñāto* —lo lograrán experimentar y concebir con la aprobación de vuestro corazón, con vuestro beneplácito interno—. No hay cuestión de que reciban una falsa esperanza y luego sean llevados a tierras extrañas donde se les maltrate, torture o asesine, etc. No.

***Sean su propio amigo:
nadie les ayudará tanto
como ustedes mismos
pueden hacerlo.***

bhaktiḥ pareśānubhavo viraktir
anyatra caiṣa trika eka-kālah
prapadyamānasya yathāśnataḥ syus
tusṭiḥ puṣṭiḥ kṣud-apāyo 'nu-ghāsam
(Bhā: 11.2.42)

Este famoso *śloka* del *Śrīmad-Bhāgavatam* explica que cuando se come algo, el estómago atestigua: “Sí, estoy comiendo”. El hambre queda satisfecha, el cuerpo se alimenta y se obtiene la satisfacción de haber comido. El cuerpo se nutre, se vigoriza y junto con ello, uno siente el beneplácito interno de haber comido. Además, ya no se experimenta la necesidad de seguir comiendo. Similarmente, en la vida espiritual aparecerán tantos síntomas para darnos una prueba de nuestro progreso.

Ahora tenemos un cuerpo humano, y esta es la oportunidad más valiosa para nosotros, pero debido a un mal uso la estamos desperdiciando. Nuestra muy valiosa energía está siendo arruinada a causa de la malversación.


Uttiṣṭha jāgrata prapya varān nibo-

dhataḥ —así que, despierten, levántense y ocúpense no sólo ustedes, sino también inviten a otros a que participen en esta campaña; ustedes serán proveídos a su vez de una ayuda adicional.

El punto esencial es ocuparse en actividades devocionales bajo la guía de un agente superior, y tener un atareado programa de manera que no haya tiempo libre para continuar con frívolos asuntos mundanos. Tal atareado programa en la asociación de los devotos será muy provechoso para nosotros.

***En la vida espiritual
aparecerán tantos
síntomas para
probarles vuestro
progreso.***

Cuarta Parte

 La autosatisfacción interna, el desatender el presente entorno del problemático mundo, es una posesión valiosa; está relacionada con el interés del alma. La devoción —el verdadero *bhakti*— es *ahaitukī*, sin causa; ella es su propia causa. No tiene causa y existe por sí misma. Como dijo Hegel, la realidad existe por sí misma. La realidad no es una cosa abstracta, sino que la realidad significa un sistema, un sistema que existe por sí mismo. *Anādi* y *ahaitukī*. Es eterno y nada puede producirlo. La devoción, *bhakti*, es su propia causa. Estas son las definiciones legadas que nos ayudan a comprender lo que es *bhakti*. Esta devoción, *bhakti*, no es producida por otra cosa; existe eternamente. Sólo está cubierta y debe ser revelada, descubierta. Se encuentra en una forma latente, pero con

ayuda externa, gradual y progresivamente saldrá a la luz: es como si estuviera durmiendo y fuese necesario despertarla. *Anyābhilāṣa, karma, jñāna* —esas cubiertas son los efímeros deseos, los intentos organizados tanto para la explotación como para la renunciación o la indiferencia—. Tales cubiertas deben ser removidas, y entonces la devoción, *bhakti*, surgirá en toda su prístina gloria.

Es muy raro encontrar una afinidad y atracción por la verdad superior, particularmente en esta era moderna donde todo el curso del pensamiento —aun el del conocimiento— está dirigido a la explotación. El conocimiento que ayuda a la explotación también produce estragos. La energía atómica y tantos otros tipos de investigación científica son causa de un gran temor: a cada momento el mundo se encuentra amenazado con la destrucción. ¡Este conocimiento científico nos ha llevado a una situación tal que, en

cualquier momento, todo puede ser destruido! Este conocimiento es suicida; su incremento en este mundo significa que como

resultado cometeremos suicidio. Explotación implica reacción. Por lo tanto, si acogemos la explotación en forma general y masiva, el resultado será *pralaya, mahā-pralaya*, la destrucción —masiva—. La destrucción, *pralaya*, llegará de cualquier forma, sea mediante la bomba atómica o por cualquier otro incidente natural, y después de eso nuevamente habrá una creación: nacimiento y muerte, nacimiento y muerte . . . Cada individuo nacerá y morirá de nuevo, y lo mismo pasará con todo el sistema solar, una y otra vez, sin fin.

Si queremos escapar de este enredo, tendremos que abandonar esta atmósfera experimentada por nuestros sentidos. En el

***Porque poseemos sentidos,
tenemos nuestro mundo; pero
superior es la mente.***

Bhagavad-gītā y en los *Upaniṣads*, también se menciona: *Indriyāṇi parāṇy āhur*, nuestros sentidos tienen la posición principal, pues si desaparecen los ojos, los oídos, la nariz, el tacto, etc., entonces, todo desaparece para nosotros. Debido a que poseemos sentidos, tenemos nuestro mundo. Nuestros sentidos son lo más importante en el mundo de la experiencia. Después, —*indriyebhyaḥ param manaḥ*— encontraremos la mente en el interior, y, ¿qué es? Es la facultad en nosotros para escoger: “Quiero esto, no quiero eso”. Gustamos de una cosa y desatendemos otra; esa es la norma de nuestra mente. Ésta tiene más importancia que los sentidos, pues si estoy desatento, aunque una persona pase frente a mi vista, es posible que yo diga: “Oh, no la noté. No la vi, ni la escuché; estaba desatento”. Por lo tanto, la mente ocupa el centro y tiene más importancia que nuestros sentidos.

Los sentidos son más importantes que el mundo externo, y

superior a ellos es la mente, pues si ésta no recibe información, entonces, los sentidos, que se asemejan a puertas, son inútiles. Luego, —*manasas tu parā buddhir*— existe otro principio que encontraremos en nosotros, algo fino llamado razón, *buddhi*, y, ¿cuál es su característica? La mente dirá: “Oh, tomaré eso”, pero *buddhi* alertará: “Oh, no. No lo aceptes, te dañará. Más bien, toma esto que te beneficiará”. Esa facultad de selección, esa razón, es un principio superior en nosotros. Pero, —*buddher yaḥ paratas tu saḥ*— todavía superior a la inteligencia o la razón es el alma misma.

Este es el procedimiento para descubrir los elementos. Más importantes que el mundo exterior son nuestros sentidos, y más importante que éstos es la mente, y por encima se encuentra —todavía más importante, más fina y más confiable— la razón, y —*buddher yaḥ paratas tu saḥ*— algo que predomina sobre *bhuddi* (la facultad de razonar o la inteligencia) es nuestra alma. ¿Y cuál es

El alma semeja una partícula de luz y existe una tierra de luz hecha de almas.

la naturaleza y la característica del alma? Es como la luz.

En las Escrituras se da un ejemplo: en una noche de luna puede haber en el cielo una nube que cubre a la luna —pero esa nube es percibida gracias a

la luz de la luna—. El compilador de los *Vedas*, Vyāsadeva, dice que el *ātmā* es como la luna iluminante, o como el sol: una nube puede cubrir al sol, pero la nube es vista gracias a la luz del sol. Similarmente, el *ātmā* es un punto de luz dentro de nosotros, y porque se encuentra en el trasfondo, podemos experimentar nuestro sistema mental. Si esa luz es retirada todo se vuelve inanimado. El sistema mental, la inteligencia, la facultad de elegir, y tantos canales a través de los cuales obtenemos conocimientos del exterior, no tendrían valor si esa luz fuera retirada. Esa luz —un punto de un

rayo de luz— es el *ātmā*, y es completa y categóricamente diferente de todo otro elemento de este mundo. El alma es una partícula de luz y existe un reino de luz hecho de almas; así, se presenta de nuevo un desarrollo: de lo subjetivo a lo supersubjetivo, del alma a la Superalma, del *ātmā* al *Paramātmā*. Tal como en este mundo encontramos éter, aire, fuego, agua, tierra y roca —un desarrollo en la existencia material—, similarmente, en el mundo más fino hay un desarrollo: de la inteligencia al alma, después a la Superalma, y de ahí a la Supersuperalma . . . En ese sentido, el aspecto subjetivo va hacia el infinito, que es supersubjetivo.

Darwin, en su teoría de la evolución, nos explica que todas las cosas provienen de la materia. Declara que, incluso dentro del vientre, primero existe algo material que se desarrolla, y que de ese desarrollo de materia, el conocimiento florece también gradualmente. En términos generales, él cree que la conciencia surge

Todo flota en el plano de la conciencia.

La conciencia lo presupone todo.

de la materia. Pero los seguidores de la verdad revelada no opinan así; ellos dicen que la conciencia lo es todo, y que todo flota en el océano de la conciencia. Eso es evolución subjetiva. Darwin habló de una

evolución objetiva, pero las Escrituras Védicas dicen que todo está bajo la categoría de la evolución subjetiva. Como dijo un filósofo europeo, el Obispo Berkeley: "No es que la mente está en el mundo, sino que el mundo está en la mente". Todo flota en el plano de la conciencia. La conciencia lo presupone todo.

Los partidarios de Darwin dicen que en el comienzo estaba el fósil. Pero, ¿qué es un fósil? Un fósil significa una concepción particular y tal concepción es una parte de la conciencia. Por eso, nosotros sostenemos que la conciencia es el asunto más original. Lo

que digan que fue el principio, antes de eso existió la conciencia; de lo contrario, no se podrían hacer afirmaciones. Consecuentemente, la verdad védica afirma que Brahman —el omnipenetrante aspecto impersonal del Absoluto— es el origen de todas las almas; y por encima del alma, *ātmā*, está la Superalma, *Paramātmā*. Todo desarrollo en los mundos terrenales pertenece al lado sombrío, pero existe también un lado brillante: el del mundo eterno, con tantas actividades jubilosas —con tantas olas en el océano de la bienaventuranza y el júbilo.

De modo que, debemos entender cuál es nuestro deber en la vida, cuál es la importancia especial de la vida humana y cómo utilizarla. Existen tantas opiniones religiosas, pero, como buscadores de la verdad, hallemos una solución armonizante entre ellas por emprender un estudio comparativo. Se menciona en las Escrituras que no debemos cambiar nuestra posición a la ligera; por ejemplo,

***Marchen, avancen
hacia la verdad
central, pues esta vida
humana brinda la
mejor oportunidad.***

un comandante le dirá a su ejército: “No cambien su posición. Más bien, mueran por conservarla”; sin embargo, cuando la oportunidad se presente, les dirá: “¡Adelante!” Igualmente, las Escrituras, *śāstras*, instruyen: “No trates de abandonar tu

posición, cualquiera que hayas alcanzado y dondequiera que hayas nacido conforme a tu *karma* previo, pues si lo haces existe la posibilidad de que caigas”. Pero, al mismo tiempo, cuando se presente una oportunidad nos dirán: “¡Marcha hacia el Absoluto! Realiza un nuevo progreso”. El *Bhagavad-gītā* instruye: “No arruines imprudentemente tu posición actual, conseguida mediante tus acciones previas, —más bien, muere con ella—”. Pero, más adelante Kṛṣṇa viene a decir en el *Bhagavad-gīta* (18.66):

**sarvva-dharmmān parityajya
mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja**

“Cuando tengas la oportunidad de avanzar hacia el Centro, hazlo a toda costa”, —este es el método revolucionario—. Existe el método constitucional y el revolucionario. El revolucionario consiste en tomar cualquier y todo riesgo, y avanzar, seguir avanzando hacia la verdad central, y, puesto que esta vida humana nos brinda la mejor oportunidad, hagamos lo necesario para aprovecharla.

Prácticamente, sólo la vida humana les brinda el provecho de discriminar y tomar decisiones. Si pierden esta posición y van a la vida animal o vegetal, nadie sabe cuando podrán de nuevo volver a tomar una decisión voluntaria e independiente. Por consiguiente, esta vida humana es muy importante y no deben mal emplearla en

***No cometan un suicidio
—progresen y sálvense.***

las prácticas de la vida animal, como lo son: *āhāra*, *nidrā*, *bhaya*, *maithuna* —el comer, el dormir, el temer a cada instante y el experimentar placer sensual—, pues esto lo obtienen en todas partes. Si se convirtieran en un animal o fueran a cualquier otra posición —para ser un pájaro, un gusano, un insecto, etc.—, conseguirían todos estos disfrutes, pero el ejercer un cultivo del alma, de la religión, de su función correcta, esa oportunidad no la tendrán en ningún otro lugar mas que en la forma de vida humana. Toda la propuesta pueden discutirla en la compañía de los santos, y como resultado podrán progresar en su vida y salvarse. Pero si después de recibir un nacimiento humano pierden esta oportunidad, cometerán un suicidio o ¡hasta más que eso! Aquel que recibe la oportunidad de un nacimiento humano y no busca ayudarse correctamente ni busca su perfecto alivio, comete un suicidio.

Quinta Parte

SRI GURU Y SU GRACIA

El siguiente ensayo de
Śrīla Bhakti Rakṣak Śrīdhar Dev-Goswāmī Mahārāja
fue publicado originalmente en 1934.



Errar es humano. No siendo perfectos, inevitablemente erramos. Sin embargo, nadie desea permanecer imperfecto. En el interior de todo lo animado existe un elemento que tiende hacia la perfección. Si no fuese así, no sentiríamos necesidad alguna. Es indudable, nuestra tendencia hacia la perfección es muy débil y limitada, de otro modo, alcanzaríamos la meta al instante. Nuestra limitada capacidad y tendencia hacia la perfección nos abre el camino hacia el Guru o guía.

Lo imperfecto no lo sería si no tuviera una necesidad de ayuda —ayuda proveniente de más allá de lo imperfecto—. Lo perfecto no lo sería si no pudiera sostenerse por sí mismo o ayudar a otros —y eso también— por Su propia iniciativa. Por lo tanto, la tarea de guiarnos hacia la perfección o la Verdad Absoluta es necesariamente una función del Absoluto mismo, y el representante divino a través de quien se manifiesta esta función es *Śrī Guru*, el guía divino.

Para un buscador de la Verdad Absoluta, es ineludible la sumisión al *Guru*. Sin embargo, existe una clase de pensadores que cree que si la investigación científica es factible, ¿por qué no también podría el conocimiento espiritual superior evolucionar desde dentro? Tales personas ignoran la naturaleza más esencial del conocimiento absoluto: Él es el único Sujeto Absoluto y todo lo demás —incluso nosotros— no es otra cosa en constitución que un objeto de Su visión omnisciente. Para el ojo resulta imposible percibir la mente;

él podrá tener un contacto con la mente sólo cuando ella quiera permitirlo. De manera similar, nuestra aproximación al conocimiento absoluto depende principalmente de Su dulce voluntad. Debemos depender exclusivamente de Su representante, el Maestro Espiritual, a través del cual Él gusta distribuirse.

Nuestra sociedad humana con su cultura más refinada no es más que una parte infinitesimal de la dinámica absoluta. A no ser por el método directo y positivo de la revelación, ¿de qué otra manera osaremos comprender o desarrollar una concepción del conocimiento sobrenatural del infinito no condicionado? Todos los gigantes intelectuales han demostrado que no son más que pigmeos ante la omnisciente Omnipotencia Absoluta, quien se reserva el derecho de darse por medio de Sus propios agentes y de nadie más.

Sin embargo, hasta donde lo mejor de nuestro conocimiento y sinceridad lo permitan, debemos cuidarnos de no rendirnos a un

El auténtico guía brilla por encima de todos los profesores de la fenomenología.

falso agente. Por supuesto, en este punto no podremos ayudarnos mucho, debido a que en nuestra condición presente somos guiados principalmente por nuestro *samskāra* o previa naturaleza adquirida. “Aves del mismo plumaje vuelan juntas”. Con todo, aunque generalmente somos vencidos por el hábito, existe aún la posibilidad de una libre elección hasta cierto punto, en especial dentro de las especies humanas; de lo contrario, la rectificación sería imposible, y el castigo, una simple venganza. La Realidad puede bastarse por sí misma. La luz no requiere de la oscuridad como prueba positiva de su existencia. El sol puede establecer su supremacía sobre toda otra luminaria, sin ayuda alguna. Ante una mirada franca e imparcial, el *sad Guru* (guía verdadero) brilla por

encima de todos los profesores de la fenomenología.

Śrī Guru se manifiesta principalmente de dos maneras: en lo interno como el director y externamente como el preceptor. Ambas funciones del Absoluto ayudan a un alma individual, un discípulo, a lograr la meta absoluta. En nuestra caída condición no podemos captar la dirección correcta del guía interno. Por lo tanto, la misericordiosa manifestación del preceptor externo es nuestra única ayuda y esperanza. Al mismo tiempo, sólo mediante la gracia del *Guru* interno podremos reconocer al preceptor externo genuino y rendirnos a sus sagrados pies.

Un discípulo genuino siempre estará plenamente consciente de la realidad: su máxima fortuna espiritual es una dádiva misericordiosa del Señor Absoluto y no un asunto de derecho exigible o por el que se tenga que pelear. Por constitución sólo estamos equipados para ser propios recipientes del favor de Dios. A

***La relación constante
y en verdad saludable
para el alma.***

este respecto, debe entenderse de manera clara que un alma individual nunca podrá ser sustancialmente igual a la Persona Absoluta. Ni siquiera en su condición liberada o de

realización plena un alma individual podrá llegar a ser uno con Dios. La errónea propuesta del concepto de unidad surge de la indolente indiscriminación entre la Personalidad Absoluta y la esfera luminosa que rodea Su eterna y bienaventurada morada espiritual. En realidad, un alma individual no es más que una porción de un poder particular, con valor intermedio, del Señor Supremo, y como tal, puede ser atraída a cualquiera de los dos lados*. Ella se diferencia de la Entidad Absoluta tanto en cantidad como en calidad, y

**Nota del editor:* El alma será atraída a servir el plano superior (espiritual) o a explotar el inferior (material).

simplemente es una entidad que depende del Absoluto. En otras palabras, Kṛṣṇa, el Señor Absoluto, es el Amo y la *jīva*-alma individual es Su subordinado o sirviente constitucional.

Esa relación es constante y en verdad saludable para la *jīva*. A causa de su libre albedrío y a la inmensa ganancia positiva que deriva, la aprensión a la esclavitud no surge en ella. La libertad y la individualidad de la *jīva* no sólo permanecen intactas cuando ella se rinde al Bien Absoluto, sino que esas cualidades se enriquecen únicamente junto a Él. La libertad y el interés individuales forman parte integral de aquellos que le pertenecen al Absoluto, por tanto, ellos se sienten totalmente en casa, como un pez en el agua o un animal en un medio saludable. Por otra parte, tanto la libertad como todas las otras cualidades de la Personalidad Suprema son ilimitadas y trascendentales; así, sólo por Sus funciones parciales armonizan todas las entidades relativas.

*Śrī Guru puede enjugar las
incesantes lágrimas de todos
los ojos que lloran.*

normal completa y encarna el más amplio y excelente servicio al Señor, así como el favor de Él. Puesto que es el servidor más digno del Señor, ha sido apoderado por Él para restablecer el interés más elevado en todas las almas descarriadas. Así pues, el *Guru* es el mensajero divino de la esperanza y la felicidad inmortal en este mundo miserable y mortal. Su advenimiento es el evento más auspicioso y feliz para los espíritus que sufren, y puede compararse con la aparición de la estrella de la mañana que guía al viajero perdido en el desierto. El roce gentil de la misericordiosa mano de *Śrī Guru* puede enjugar las incesantes lágrimas de todos los ojos que

Śrī Guru no es exclusivamente igual al Señor Supremo, pero representa en plenitud la esencia de la potencia

lloran. Un patriota o filántropo, en su desesperado y vano intento por aliviar el dolor profundamente arraigado del alma que sufre, sólo empeora el problema, al igual que un doctor ignorante al tratar ansiosamente de curar a su infortunado paciente. ¡Oh, cuándo será el día que esta pobre alma logre entender la misericordia sin causa de *Śrī Gurudeva*!

Glosario

A

Ātmā—El alma o la entidad viviente.

Ācāryya—Venerable preceptor erudito que enseña mediante el ejemplo.

Arjijuna—Uno de los cinco hermanos Pāṇḍava; el *Śrīmad Bhagavad-gītā* contiene las enseñanzas del Señor Kṛṣṇa a Arjijuna.

B

Bhagavad-gītā, Śrīmad—Literalmente significa el Divino Canto del Señor. Está incluido dentro de “El Mahabharata” y tiene 700 versos. Allí el Señor reveló el significado oculto de toda Escritura.

Bhāgavatam , Śrīmad- (*Bhagavata Purāṇa*) - La gran Escritura, en donde el teísmo alcanza su

manifestación más plena. El propio comentario de Vyāsadeva sobre el *Vedānta*.

Buda—Una encarnación disfrazada del Señor Supremo, que predicó ateísmo para apartar a la gente del mal uso de los sacrificios rituales de los *Vedas* como una licencia para la matanza de animales.

D

Dharmma—Religión, deber, naturaleza

K

Kali-yuga—La era de riña, la era actual. La presente Kali-yuga empezó en el 28avo. *caturyuga* de Vaivasvata Manu (hace 5000 años). La batalla de Kuruksetra se llevó a cabo en ese entonces.

Kṛṣṇa—El todo atractivo Señor Supremo, la Hermosa Realidad, el Señor del amor.

L

Līlā—Pasatiempo divino del Señor y/o Sus asociados.

G

Guru (Gurudeva)—Maestro espiritual

M

Mahāprabhu, Śrī Chaitanya— (algunos otros de Sus nombres son: Gaura, Gaurachandra, Gaurāṅga, Śāchinandana, Viśvambhara) - la Suprema Personalidad de Dios, cuyo advenimiento hace más de quinientos años fue para distribuir Amor Divino. Él es Kṛṣṇa mismo con la cualidad agregada de la magnanimidad.

Maṭh—Monasterio.

S

Sādhu—(literalmente: sabio u hombre santo). Se designa con este término a aquellos que, por haberse entregado completamente al servicio del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, han dado muestras de la más grande sabiduría y de la más grande santidad.

Sādhu-saṅga—La asociación devocional con los santos genuinos, sin la cual uno no puede entrar al sendero de la devoción pura.

Samadhi—trance, o absorción en el servicio del Señor.

Śaṅkara—El famoso e influyente maestro monista del siglo nueve, cuya filosofía sostiene que no hay diferencia entre Dios y la entidad viviente.

U

Upaniṣads—la sección (considerada cúspide) de los Vedas que da conocimiento del Espíritu Supremo: *Vedanta*.

V

Vaiṣṇava—Aquel que dedica toda su vida a Viṣṇu, Kṛṣṇa, el Señor Supremo, o a cualquier otra forma de la Suprema Personalidad de Dios.

Vaiṣṇavismo—La religión pura del alma (*sanatana-dharma*) que adora a la suprema Personalidad de Dios, Vishnu (Kṛṣṇa).

Vedas—Otro nombre de las Escrituras Védicas tomadas en conjunto. En el sentido más estricto se refiere a las cuatro Escrituras originales: *R̥g-*, *Yajur-*, *Sāma-* y *Atharva-Veda*.

Védico(a)—Relativo a la cultura regida por los Vedas.

Vyāsadeva—El *avatāra* que compiló todas las Escrituras Védicas. Es uno de los siete filósofos principales de la India, y el filósofo más grande de todos los tiempos.

Y

Yuga—Una era del mundo. Las cuatro eras son Satya, Treta, Dvāpara y Kali. La duración respectiva de cada una es de 1,728.00, 1.296.000, 864.000 y 432.000 años. También son conocidas como la era dorada, la de plata, la de cobre y la de hierro, en vista de que las cualidades morales y religiosas de la gente del mundo se deterioran correspondientemente. Las cuatro *yugas* juntas constituyen un *caturyuga*.

Invitación al Sector

A los lectores interesados en los temas de este libro se les invita a escribir y/o asistir a

cualquiera de los Centros del

Sri Chaitanya Saraswati Sridhar

Sevashram de México, A. R.,

más próximo a ustedes o a que nos llamen por teléfono para mayor información.

También pueden consultar las páginas en internet del Sri Chaitanya

Saraswat Math en:

<http://www.scruznet.com/~maharaj/math/>

Lista de Centros

SRI CHAITANYA SARASWATH MATH

(Sede mundial)

Kolerganj, P.O. Nabadwip, Dist. Nadia,
W. Bengal, PIN 741302, India.
Tel.: (91-3472) 240086 & (03472) 240752.

CALCUTA

Opposite Tank 3, 487 Dum Dum Park,
Calcutta 700 055, India.
Tel: (91-33) 2590 9175 y 2590 6508.
e-mail: calcutta@scsmath.org

CELAYA

Potasio No. 224
Col. Zona de Oro 2, Celaya, Gto.
Tel.: (461) 6 14 90 01
e-mail: vraja_vasi@asia.com

GUADALAJARA.

Reforma 864 -Sector Hidalgo
Guadalajara, Jalisco, c.p. 44280
Tel.: (333) 8 26 96 13

e-mail: guadalajara@scsmath.org

MÉRIDA.

Calle 67-B, No. 537
Kanasin, Yucatán, c.p. 97370
Tel.: (999) 9 82 84 44
e-mail: merida@scsmath.org

MÉXICO D.F.

Fernando Villalpando No. 100, int. 103
Col. Guadalupe Inn, Deleg. Alvaro Obregón,
México, D. F. , c.p. 01020
e-mail: aradia53@hotmail.com

MONTERREY.

Diego de Montemayor No. 629,
entre Isaac García y J. Treviño
Monterrey, N. L., c.p. 66000
Tel.: (818) 3 83 03 77
e-mail: edramos@prodigy.net.mx

MORELIA.

Loma Florida No. 258
Col. Lomas del Valle - Sector Independencia
Morelia, Mich., c.p. 58170
Tel.: (443) 3 27 53 49
e-mail: bhagavan@prodigy.net.mx

ORIZABA.

Oriente 2, No. 259
Orizaba, Ver., c.p. 94348
Tel.: (272) 7 25 68 28

TICUL

Carretera Ticul - Chapab, Km. 1.4,
Ticul, Yucatán
ramahari@sureste.com

TIJUANA.

Ave. de las Rosas No. 9
Fracc. del Prado, c.p. 22440

Tijuana, B. C.

Tel.: (664) 6 08 91 54
e-mail: tijuana@scsmath.org

VERACRUZ.

Juan de Dios Peza No. 157
Col. Zaragoza, Veracruz, Ver.
c.p. 91700 - Tel.: (229) 9 55 09 41
e-mail: scsmathver@yahoo.com.mx

E.E.U.U.

2900 N. Rodeo Gulch
Soquel, California 95073
Tel.: (831) 462 4712
e-mail: soquel@scsmath.org

SITE EN INTERNET

PORTAL en el internet
www.scsmath.com

Nuestro hogar está lleno de libertad y bienestar. Es un lugar donde existen transacciones naturales de fe, amor y afecto.

De algún modo, por un mal uso de nuestro libre albedrío nos hemos descarriado, pero ahora se nos está llamando: “Vengan a casa, regresen a Dios y al hogar, a la posición más alta, la tierra del amor”

